

OBITUARIO

Antonio Herrera Rodríguez

'In memoriam'

ZARAGOZA. Ha fallecido en Zaragoza el profesor Antonio Herrera Rodríguez, hombre de excepcionales logros médicos y académicos, un líder que hizo avanzar todas las instituciones e iniciativas en que tomó parte. Llegó muy joven a Zaragoza, para dirigir el Servicio de Traumatología y Ortopedia del Hospital Universitario Miguel Servet (HUMS), que convirtió en uno de los más potentes en este país y de nivel internacional.

El profesor Herrera era natural de Almería, completó con honores su licenciatura de Medicina en la Universidad de Granada y obtuvo el Premio Extraordinario para su Tesis doctoral en la Universidad de Zaragoza (UZ). Completó su formación, tres especialidades quirúrgicas, en los hospitales Raymond Poincaré de Garches (París), de Estrasburgo y en el Hospital Universitario La Paz de Madrid (1968-72). Su docencia en el HUMS y en la Facultad de Medicina de Zaragoza fue intensa, y dirigió nada menos que 38 tesis doctorales. Fue además profesor visitante de la Columbia University de Nueva York. Es difícil resumir su gran productividad científica, incluyendo trabajos en revistas internacionales; libros y proyectos de investigación financiados en convocatorias competitivas. Formó parte asi-

mismo del consejo editorial de siete revistas internacionales. Entre los puestos que ostentó figuran: vicedecano de la Facultad de Medicina de Zaragoza; presidente de la Sociedad Aragonesa de su disciplina, y de 4 distintas Sociedades Españolas; delegado español en organismos internacionales como la European Federation of National Associations of Orthopaedics and Traumatology (Efort); board de la European Union of Medical Specialists (UEMS); de la Osteoporosis Foundation; o la American Academy of Orthopaedic Surgeons.

El profesor Herrera tenía extraordinarias dotes para la negociación y gran capacidad ejecutiva. De sus dotes de liderazgo hemos sido testigos los profesores eméritos de la UZ, pues fue presidente de nuestra Asociación (Apeuz) durante cuatro años; le sucedí en el cargo y he sido testigo de lo alto que dejó el listón. Uno de sus logros fue la organización del Ciclo de conferencias 'Los Martes del Parainfo: cita con los profesores eméritos', actualmente en su novena edición. Tenía el reconocimiento como profesor honorario, que la UZ reserva para los eméritos que siguen desempeñando una actividad de nivel internacional.

La obra del profesor Herrera, Antonio para los amigos, fue posible por su apasionada entrega, su gran vitalidad y su dedicación, que supo compaginar con la vida familiar; Entre los profesores eméritos se ganó el respeto y el cariño; era además un ameno conversador y contaba múltiples anécdotas con el grácejo que recordaba su origen andaluz. Los últimos años no han sido fáciles para él, y no nos ocultaba su mala salud, pues no se sentía con fuerzas para compartir algún rato con los compañeros. Su pérdida será difícilmente reparable. Nos unimos al dolor de su esposa y de su familia. Que descanse en paz nuestro buen amigo Antonio; su memoria permanecerá con nosotros para siempre.

PROFESOR ANTONIO LOBO SATUÉ

*Catedrático de Psiquiatría, Emérito
Universidad de Zaragoza*